

Perspectivas del sector lácteo y objetivos de selección

Durante el último año el mercado lácteo ha vivido un aumento imprevisto en el precio de la leche y en los costes de producción, debido a un incremento en el consumo a nivel internacional por un lado y a la escasez de producción a causa de la sequía que azotó grandes productores mundiales como son Australia y Nueva Zelanda por otro lado. Dichas variaciones en los precios y los costes, realmente fueron debidas a una combinación mucho más compleja de factores estructurales y coyunturales.

Hacia finales de 2006 y comienzo del 2007, comenzó un incremento continuo en la demanda de productos lácteos a nivel internacional. Se prevé un aumento en la demanda de leche descremada en polvo del orden del 11% a nivel mundial en los próximos 4 años (IFCN, 2008), donde los principales demandantes son China, Rusia y otros países asiáticos. Solo en China, se prevé que el consumo urbano de productos lácteos pase de ser de 21 Kg./cápita/año en el 2008 a 32 Kg. en el 2010. Este incremento en la demanda de nuevos mercados se ha hecho más evidente al solaparse con una disminución de las exportaciones de productores mundiales tradicionales debido a fenómenos meteorológicos adversos tal como, por ejemplo son los años de sequía continuados en Australia y Nueva Zelanda y las inundaciones en Argentina, etc.

Por otro lado, el auge del uso de los biocarburantes como energía alternativa a un petróleo cada día más caro, lleva dos años provocando un efecto dominó en los mercados y arrasando el mundo al borde de una crisis alimenticia. En un año se ha duplicado el uso del maíz para la producción de etanol en Estados Unidos. El precio del maíz se ha disparado y, por correlación de precio y de competencia en el uso del suelo, se ha disparado también el precio del trigo y el de la soja. Esto se ha traducido en un encarecimiento en los costes de alimentación de un kilo de leche en más del 15% en menos de un año.

A esta situación se suma la disminución de producción de leche en la UE, que se situó en el 2007 por debajo de la cuota asignada en la mayoría de los países, consecuencia de una reestructuración en marcha en el sector lácteo después de varios años con precios muy bajos que han incentivado el abandono de la actividad y, por lo tanto, la reducción de la cabaña lechera.

Todo esto está pasando, cuando la ganadería española en particular y la ganadería europea en general, están viviendo una etapa de transición hacia un mercado sin cuota, que se establecerá de forma definitiva en Abril del 2015.

En un estudio encargado por la Comisión Europea, sobre el impacto de la eliminación de las cuotas en el sector lácteo, el Instituto de Economía Industrial concluye después de estudiar 4 escenarios posibles, que la eliminación de la cuota llevaría al final del proceso a un incremento de la producción de leche un 5 %, lo que ocasionaría un descenso en el precio percibido por el ganadero del orden de un 10%. Los dos primeros escenarios

estudian una eliminación progresiva de la cuota, incrementando la cuota en 1% y 2% anual en el periodo 2009-2014. Sin embargo, los otros dos escenarios estudian una eliminación brusca de la cuota, que se hará en el 2009 en el primer caso y en el 2015 en el segundo.

Los dos primeros escenarios muestran resultados parecidos, la producción de leche se incrementará en una media de 0,7% y 0,8% anual, respectivamente. Este aumento previsto no sería uniforme en todos los países. De hecho en un grupo de países entre los cuales encontramos a España, Holanda, Austria, Bélgica, Hungría, Irlanda e Italia, el aumento de la producción será igual al incremento en la cuota. Mientras, que en un segundo grupo, en lo cual están el Reino Unido para el primer escenario y el Reino Unido, Portugal y la República Checa para el segundo escenario, la producción de leche bajará. En ambos escenarios, la eliminación final de la cuota en el 2015 no supondrá una gran variación en la producción y el precio de alquiler de la cuota en la campaña 2015/2016 estaría valorado en 2 céntimos/Kg. en el primer escenario y en menos de 1 céntimo/Kg. en el segundo escenario.

Los escenarios 3 y 4 conllevarían un importante incremento de la producción de leche durante dos años, el año de la eliminación de las cuotas y el siguiente.

El Estudio, concluye que una eliminación progresiva de las cuotas mediante un incremento progresivo de las mismas, puede conseguir un ajuste más suave de los precios que una eliminación brusca. Por otro lado, una eliminación brusca conllevaría un desarrollo desigual entre los estados miembros, favoreciendo los países con bajos costes de producción. Asimismo, siguiendo esta recomendación por un lado y para aumentar la oferta en el mercado europeo y controlar la subida de precio que esta viviendo el sector en el último año, la Unión Europea decidió en Abril del 2008 subir de forma lineal la cuota asignada a cada país para la campaña 2008/2009 en un 2 %, a pesar de la oposición de Alemania y Austria.

Por otro lado, el estudio afirma que durante el periodo de transición el precio de la proteína se mantendrá relativamente estable porque la demanda de la leche en polvo y la producción de queso se incrementarán en una tasa similar a la producción de leche. Sin embargo, el precio de la grasa bajará, porque el aumento previsto en la producción de mantequilla será mucho más rápido que el aumento en la demanda de los mercados. Un mecanismo de apoyo para la mantequilla, bien vía intervención o bien vía restitución a la exportación, sería necesario. La Unión Europea no es competitiva en este mercado, y la exportación de un exceso de producción necesita una intervención a través de las subvenciones.

En una situación tan cambiante es aún más difícil establecer correctamente los objetivos de selección, por lo que sería necesario definirlos para varios escenarios posibles de sistema de producción y de mercado y compararlos entre sí. Una vez establecidos los objetivos de selección, sería necesario redefinirlos a medida que se clarifique el futuro del sector.